

CARACTERIZACIÓN DE LOS COMPONENTES DEL AMOR COMPLEJO EN PAREJAS DEL MISMO SEXO¹

Jhon Bermúdez; Alcides Caicedo; Marcela Núñez²
Regina Giraldo³

RESUMEN

Este artículo es resultado de una investigación que buscó describir las características del amor complejo en tres parejas del mismo sexo, residentes en Bogotá, Colombia, y la relación de esas características con la estabilidad de la pareja. El método utilizado fué el cualitativo a través de entrevistas semiestructuradas, analizando su contenido a partir de categorías de clasificación según los componentes del amor complejo propuestos por J.L Linares: Componentes cognitivos (reconocimiento y valoración). Componentes emocionales (estado afectivo de base y pasiones). Componentes pragmáticos (deseo, sexo y gestión de la vida cotidiana). Dicho análisis es un indispensable primer paso para caminar en una dirección distinta a la tradicional que, o bien reduce el concepto de amor circunscribiéndolo a aspectos relacionados con la atracción física, al deseo o a la idealización; o bien, lo deja como un concepto abstracto y vago, susceptible de infinitas interpretaciones y definiciones, poco operativo y por ende no utilizable de modo claro. La presente investigación propone la aceptación de la homosexualidad, (tanto por el sujeto como por el entorno social), la percepción acerca de la parentalidad real o proyectada y el proyecto común (en el que convergen los sueños y expectativas de la pareja) como nuevas categorías de análisis que permiten ampliar el contenido de la noción de amor complejo en parejas del mismo sexo.

Palabras clave: parejas del mismo sexo, amor complejo, componentes cognitivo, emocional y pragmático, aceptación de la homosexualidad, parentalidad, proyecto común.

ABSTRACT

This article is the result of an investigation that attempts to describe the characteristics of complex love in three same-sex couples who reside in Bogotá, Colombia, and analyze the relationship between these characteristics and the stability of the couple. The method employed is qualitative, through semi-structured interviews, analysing their content according to the complex love components described by J.L. Linares: cognitive components (recognition and

¹El presente artículo es resultado de la tesina de investigación presentada para obtener el título de Máster en Terapia Familiar Sistémica por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), Programa Colombia.

²Médico, Médico Pediatra y Psicóloga. Psicoterapeutas Familiares. Master en TFS, Escuela de Terapia Familiar (UAB), Programa Colombia. Contactos: marcelanm79@gmail.com; bermudez_jhon@hotmail.com; alcidescaicedo@yahoo.com;

³Asesora de investigación. Psicóloga, Máster en TFS. Doctoranda en Bienestar Social U. De Oviedo. Dirección de contacto: reginagiraldo@fundaterapia.org

measurement), emotional components (affective state and passions base) and pragmatic components (desire, sex and daily life management). Such type of analysis is an essential first step in a direction different from the traditional that reduces the concept of love, limiting it to aspects related to physical attraction, desire or idealization, or on the other hand leaves it as an abstract and vague concept, susceptible to infinite interpretations and definitions, and therefore impossible to operationalize and use concretely and clearly.

The current study proposes the acceptance of homosexuality (not only by the subject but also by the social environment), the perception of the real or planned parenthood and the common project (in which dreams and expectations for the future of the couple converge) as a new categories of analysis that could extend the content of the notion of complex love in same-sex couples.

INTRODUCCION

En el contexto actual, la comunidad de lesbianas, gais, bisexuales y transexuales (LGBT), ha venido recibiendo un reconocimiento cada vez mayor, en Colombia, al menos en el terreno del Derecho. De hecho, se han dado avances significativos en cuanto al reconocimiento de las parejas del mismo sexo: su estatus, hasta ahora negado en forma recurrente, ha venido siendo reconocido progresivamente en diversas legislaturas. En general, a las parejas del mismo sexo se les reconoce su existencia, y poco a poco, se les van reconociendo sus derechos.

No obstante, como ocurre con frecuencia, los avances en el campo de la legislación no siempre se acompañan de cambios en el terreno social y cultural, y por lo mismo, carecen de una mayor relevancia práctica como todos desearíamos. Es así como, pese al enorme valor simbólico que tienen los cambios en los ordenamientos legales, en los países latinoamericanos aún es grande la discriminación social y la violencia contra la comunidad LGBT.

Prueba de ello es que en el momento histórico actual, aunque mucho se ha estudiado y escrito sobre homosexualidad, muy poco se conoce sobre pareja del mismo sexo. Soriano (2000), afirma que una de las razones para ello tiene que ver en gran parte con actitudes sociales e imaginarios acerca de las personas homosexuales y sus relaciones de pareja. Algunos son mitos que rotulan a gais y lesbianas como personas que no desean comprometerse afectivamente y que, cuando lo hacen, sus relaciones son inestables y cortas. Existe también una mítica percepción generalizada, según la cual la pareja, como parte del proyecto de vida, no tiene un lugar en el estilo de vida homosexual.

Sin ritos de paso, sin posibilidades de visibilizarse, de celebrarse y de legitimarse socialmente, para estas parejas se experimenta poco la fuerza aglutinadora de la sociedad, que juega a favor de la supervivencia de la misma (en parejas heterosexuales esta presión social es una fuerza morfostática importante).

De otra parte, para las parejas del mismo sexo escasean los modelos culturales a seguir y están obligadas a definir roles, reglas y metas sin puntos de referencia que les sirvan de guía, o reproduciendo modelos organizativos del tipo masculino-femenino, padre-hijo o pares-amigos.

La invisibilidad de la pareja del mismo sexo es una de las formas en las que la homofobia cultural se expresa.

Poder aportar algo en pos reconocimiento social y cultural de la comunidad LGBT es una aspiración de los autores.

ASPECTOS TEORICOS

Buena parte de la obra del profesor Juan Luis Linares ha girado alrededor del desarrollo del concepto de nutrición emocional, que él mismo reformuló dando paso al concepto de nutrición relacional, y que constituye la manera de volver operativa su concepción de amor complejo.

El tránsito de emocional a relacional permite involucrar en la definición aspectos cognitivos y pragmáticos importantes, que dan a la definición del amor más coherencia, con la pretensión, expresada por Linares, de complejizarlo y, al tiempo, convertirlo en una noción capaz de enriquecer la práctica terapéutica.

En entrevista concedida a Ceberio, M. (2005), Linares afirma:

“El amor es un concepto sometido a inmensas simplificaciones, yo diría más bien, sublimes simplificaciones, la literatura, la poesía, la filosofía, el arte, pero la simplificación no está reñida con la belleza, es la ciencia la que ha reñido con la simplificación, de manera que yo ando empeñado en complejizar el discurso sobre el amor en el campo terapéutico, de manera que pueda ser un importante instrumento teórico de encuadre de una práctica coherente”.

Intentando una síntesis entre las concepciones de Maturana y Linares, podría decirse que *amor complejo es la acción o dominio de acciones y vivencias subjetivas dentro de las cuales una persona realiza las actividades que constituyen al otro como un legítimo otro en coexistencia con ella* (Maturana, 1991), *actividades en las que se identifican componentes cognitivos, emocionales y pragmáticos* (Linares, 2010).

Esta definición cumple con uno de los preceptos de los cuales habla Edgar Morin en su Introducción al pensamiento complejo (1990), el de la *unitas multiplex*, la conjunción de lo uno y lo múltiple, aquello que permite decir que el todo es a la vez más y menos que la suma de las partes. Si bien el amor tiene aspectos pragmáticos, cognitivos y emocionales, está claro que es algo más allá que la mera suma esos aspectos. Incluso puede contener otros aspectos igualmente significativos pero que se escapan en esta descripción; por ejemplo, muchos relativos a la cultura. Pero también, el amor sería un concepto vacío y plano si no estuviera referido a todas estas dimensiones a través de las cuales el mismo se actúa, se vivencia y se materializa.

Cabe decir, además, que el amor complejo es un concepto que debe entenderse dentro del ciclo vital de una pareja. Linares (2010) identifica cuatro etapas en la historia de la pareja: el enamoramiento, el amor, el desamor y el litigio, siendo las dos primeras estables en todas las relaciones y las dos últimas optativas, en función del devenir particular de cada pareja. Para este autor, en cada una de estas etapas el amor complejo adquiere fisonomías diversas, a partir del predominio u ocultamiento de alguno de los aspectos que se consideren.

Los aspectos que se identifican en el amor complejo son, como ya se dijo: cognitivos, emocionales y pragmáticos; lo que se piensa, lo que se siente y lo que se hace. No está de más repetir que todos estos aspectos tienen facetas tanto positivas como negativas, y que, a su vez, todos ellos están influidos por el contexto en que la pareja se desenvuelve, y cambian o modifican con el tiempo según sea el devenir histórico o ciclo vital de la misma.

Componentes cognitivos: Un aspecto cognitivo esencial es el reconocimiento. La percepción de la existencia de otro, diferente de mí y con una identidad propia, así como con ideas, pensamientos, deseos y necesidades también propias. El otro existe en cuanto tal, y no constituye ni un reflejo ni una prolongación mía o de algún antepasado.

La ausencia de reconocimiento es la desconfirmación “*no se trata de un acto sensorial, sino de un fenómeno relacional complejo en el que la identidad del otro se desdibuja y pierde relevancia*” (Linares, 2002. pág. 22).

El otro aspecto cognitivo fundamental es la valoración, acto mediante el cual se destacan y aprecian las cualidades del otro; si esta actividad se desarrolla en exceso, se hipertrofia y conduce a la mitificación; si no se ejecuta o, por el contrario, se señalan carencias y defectos se llega a la indiferencia o a la terrible descalificación. Puede considerarse la mitificación como una descalificación encubierta, ya que está motivada más en el interés egoísta de ser amado a partir de adular que de reconocer genuinamente los atributos del otro. “*La descalificación irrumpe con el desamor y equivale al fenómeno inverso: se toma el todo por la parte para criticar al otro en función de sus defectos o de algún fallo mínimo: “Mira cómo tienes la cocina. Eres un desastre”* (Linares, Op.cit. pág. 23).

Componentes emocionales: Por un lado está el binomio cariño-ternura, (descrito como el estado basal afectuoso, dulce y entrañable), y por otro, la pasional exaltación amorosa que, con intermitencias, aparece sobre el estado basal.

Ambas implican la existencia y calificación del otro, es decir el reconocimiento y la valoración; en ambas, la característica principal es la entrega al otro, renunciando a sí mismo y posponiendo las propias necesidades en pos del bienestar del ser amado (Linares, *op. cit.*). Son estos aspectos emocionales los que más han llamado la atención de escritores y literatos y es quizá en la literatura francesa del siglo XIX donde mejor se aprecia el fluir de las relaciones entre aquellas, basadas por completo en el cariño y la ternura, y aquellas otras dominadas por la exaltación amorosa. Casi siempre en aquellas épocas de matrimonios por conveniencia, el cariño y la ternura eran lo máximo que podía llegar a sentirse por el esposo oficial, y la exaltación amorosa era una especie de sensación incontrolable que aparecía con la llegada de algún amante furtivo. Un ejemplo de esta situación es la historia del señor y la señora Rênal, cuya vida de pareja fue conmocionada con la aparición de Julien Sorel en la bellísima novela *Rojo y Negro* de Stendhal. “*Si se instaura el desamor, el estado afectivo de base va virando hacia emociones de signo negativo, principalmente la irritación y el aburrimiento, mientras que las pasiones mantienen en*

un perfil bajo, limitadas a esporádicas interrupciones. Éstas tienden a ser progresivamente negativas aunque aparecen picos positivos, en episodios de reconciliación” (Linares, 2010, pág. 16).

Componentes pragmáticos: Los componentes pragmáticos que se destacan son el deseo, el sexo y la gestión de la vida cotidiana. El deseo es quizá el más básico e importante de los tres y es el que nos recuerda que si bien somos animales amorosos y *lenguajeadores* no dejamos de ser animales. Es el deseo el impulso que nos lanza hacia el otro y está mediado, además de la cultura, por factores de tipo biológico y constituye entonces punto de encuentro y desencuentro con el resto de animales. El sexo es, por otro lado, un comportamiento relacional complejo ligado a la obtención de placer. *“El sexo sigue al deseo, del que se supone la realización, la meta del impulso, el objetivo de la atracción”* (Linares, *op. cit.* pág. 17).

La gestión de la cotidianidad es menos explosiva, pero con un potencial definatorio de la relación tremendamente importante. Una pareja puede enfrascarse en interminables peleas acerca de si salir o no salir a cenar fuera, o sobre dónde hacerlo y, a la vez, esa pelea, en apariencia insignificante, puede ser un reflejo de enconadas relaciones de poder que pueden servir de escenario en el que se dramatizan descalificaciones o desafectos incubados durante años. *“Bajo el signo del amor existe la tendencia a que se establezca la colaboración y el apoyo, de forma que cada miembro ayude al otro en las diversas áreas de su responsabilidad, tanto doméstica como extra doméstica, pero existen posibilidades de que surjan equívocos, relacionados generalmente con la aplicación de códigos diferentes”* (Linares, 2002, pág. 25)

OBJETIVOS

El objetivo principal fue describir las características de los componentes del amor complejo en tres parejas del mismo sexo residentes en Bogotá, y analizar su relación con la estabilidad de la relación. Se formularon los siguientes objetivos específicos: (a) Identificar cómo se explicitan los componentes cognitivos (reconocimiento y valoración) (b) Identificar cómo se expresan los componentes emocionales (ternura y pasión) (c) Identificar cómo se manifiestan los

componentes pragmáticos (deseo, sexo y gestión cotidiana) y (d) Establecer si existe una relación entre las características del amor complejo y la estabilidad de la pareja.

MATERIAL Y METODO

Con el fin de caracterizar los componentes del amor complejo en parejas del mismo sexo, se utilizó la investigación cualitativa. Se destaca, en este tipo de investigación, el papel relevante que tiene la subjetividad, entendiendo que no puede hablarse de una realidad única e independiente del observador, y por tanto, lo que se llama realidad es resultado de un diálogo intersubjetivo y, por ende, cambia con las observaciones realizadas. Da cabida a la incertidumbre, a lo impredecible, a los denominados elementos emergentes.

En el enfoque cualitativo *“el proceso de indagación es más flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido. A menudo se llama holístico, porque se precia de considerar el “todo” sin reducirlo al estudio de sus partes.”* (Hernández, 2010. pág. 9).

Se elaboró una entrevista semiestructurada, que se estimó tendría una duración de dos horas, incluyendo la fase de socialización inicial y la despedida.

Previamente, se realizó una prueba piloto con una pareja heterosexual, buscando mejorar el esquema inicial y diseñar un guión definitivo para la entrevista, que facilitara obtener mayor información respecto de la noción de amor complejo: los componentes cognitivo, emocional y pragmático de la relación y, dentro de estos, los subcomponentes que lo conforman.

Con el fin de introducir las preguntas en la entrevista de un modo estético y respetuoso, se tomó la noción de pareja en sí misma, como telón de fondo a lo largo de toda la conversación. Se preguntó por su origen, su historia, sus expectativas y las proyecciones que los miembros se formulan hacia futuro. Igualmente se exploraron las relaciones con las familias de origen, el contexto laboral de cada uno, y las ideas compartidas acerca de la parentalidad.

Con cada pareja se realizó un contacto previo vía telefónica, en el cual se explicó la naturaleza del estudio y los objetivos propuestos. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de dos horas, y se realizaron en los domicilios de los entrevistados porque ellos así lo escogieron.

Desde el punto de vista ético, se tomaron todas las precauciones necesarias para definir el contexto de la entrevista como de una investigación, distinguiéndolo de un contexto terapéutico, y se tenía estipulado en el diseño, a cada pareja, una devolución acerca de los aspectos positivos más destacados encontrados en ellos.

Era probable, sin embargo, que la entrevista pudiera remover conflictos latentes en la pareja, al traer a la luz situaciones no resueltas que pudieran poner en riesgo su equilibrio relacional. Por ello se tenía previsto que, en la eventualidad que una intervención terapéutica resultase recomendable, se ofrecería a las parejas la opción de ser derivadas con terapeutas que pudieran ayudarles.

La derivación a espacios de terapia no fue necesaria en ninguno de los tres casos, y todas las parejas escucharon y validaron las palabras que los investigadores dirigieron a modo de devolución.

Con el fin de homogenizar al máximo la muestra y hacer viable el análisis cualitativo en un tema tan complejo, se trabajó con tres (3) parejas de sexo masculino, residentes en Bogotá, Colombia. Se consideró necesario que se encontraran en similar etapa de su ciclo vital, y debían estar conviviendo desde al menos un año atrás.

El contenido de las entrevistas fue “vertido” en las siguientes matrices con el fin de organizarlo, clasificarlo, y analizarlo para obtener las conclusiones.

PAREJA	
COMPONENTES COGNITIVOS	
RECONOCIMIENTO	VALORACIÓN
Hace referencia a la aceptación en términos relacionales de la existencia del otro.	Hace referencia a la capacidad de apreciar al otro por sus cualidades y su manera de ser, aunque sea diferente de la propia.

PAREJA			
COMPONENTES EMOCIONALES			
ESTADO AFECTIVO DE BASE		PASIONES	
Hace referencia, como su nombre lo indica, a las emociones que predominan en la relación. Es el escenario o el clima emocional que prevalece.		Hace referencia a las emociones (que pueden ser de signo positivo o negativo) que irrumpen en el estado afectivo de base.	
PAREJA			
COMPONENTES PRAGMÁTICOS			
DESEO	SEXO	GESTIÓN COTIDIANA	
Hace referencia a la atracción que se siente por el otro miembro de la pareja.	Hace referencia a la percepción de satisfacción con la calidad y frecuencia de los encuentros sexuales de la pareja.	Hace referencia a la capacidad de la pareja para acordar repartición de funciones y roles que tienen que ver con la convivencia; así como la percepción de colaboración y apoyo en la cotidianidad.	
PAREJA			
OTRA INFORMACIÓN RELEVANTE			
ACEPTACIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD	PERCEPCIÓN DE ACEPTACIÓN DEL ENTORNO	ROLES PARENTALES / DESEO DE INCLUIR EN LA PAREJA LA DIMENSIÓN PARENTAL	PROYECTO COMÚN
Hace referencia al estado del proceso de incorporación de la homosexualidad a la identidad; así como a la percepción del impacto que esto tiene en la pareja.	Hace referencia a la percepción sobre la aceptación o rechazo social por ser homosexual; así como el impacto percibido de este asunto sobre la vida de pareja.	Hace referencia a la percepción que tienen los miembros de la pareja sobre la parentalidad real o proyectada y el impacto de ésta en la conyugalidad.	Hace referencia al imaginario en el que convergen los sueños y expectativas a futuro de la pareja.

RESULTADOS

Nota aclaratoria:

Los nombres de las personas involucradas y detalles como sus actividades o profesiones fueron cambiados, con el fin de preservar su identidad y garantizar la confidencialidad necesaria. Todas las entrevistas fueron autorizadas expresamente por los participantes a través de la firma de un consentimiento informado. Los textos completos de las transcripciones están disponibles a través de los autores.

PAREJA 1. ERNESTO Y ARTURO

ASPECTOS COGNITIVOS (PAREJA 1)

La mayoría de las afirmaciones encontradas que hacen referencia al reconocimiento se hallan en el terreno de la confirmación serena, como corresponde a una pareja estable, constituida hace años, y que no presenta especiales dificultades en el momento. Cada uno de los miembros percibe en el otro la presencia de aspectos que los diferencian, pero los acepta como parte del hecho de ser un otro verdaderamente autónomo y, por lo mismo, se erige en un sujeto válido para establecer una relación interpersonal enriquecedora y nutricia.

Curiosamente Ernesto y Arturo no resaltan los aspectos en los que se perciben similares; éstos, sin lugar a dudas, deben existir, pero no fueron mencionados. Quizás esto sea debido a la etapa de la vida de pareja en que se encuentran. Es decir, ya han superado el enamoramiento inicial y están embarcados en una fase más bien de plenitud como pareja, lo que les permite insertarse en la sociedad en que se mueven y proyectarse al futuro.

Para Ernesto y Arturo el aspecto de sus vidas en donde más ven los talentos del otro es en lo que se refiere al campo laboral, que para ellos ocupa un lugar primordial que supera el ámbito de interacción social y familiar, y quizás sólo es equiparable con la convivencia misma de la pareja.

ASPECTOS EMOCIONALES (PAREJA 1)

Ternura y cariño, que se expresan de modo casi que pueril pero entusiasta, son más típicas de una fase de enamoramiento que de la de realización como pareja. Sin embargo, resulta evidente que esa emocionalidad a veces desbordada se constituye en cemento importante para su relación.

Al estado afectivo de base antes descrito se sobreponen por momentos brotes de exaltación amorosa, más típicos de una fase de enamoramiento. También llama la atención la fuerte sublimación que intentan, a través de complicadas argumentaciones teológicas fundamentadas en la Biblia, y que los lleva a concluir que su amor es puro y limpio como ninguno.

ASPECTOS PRAGMÁTICOS (PAREJA 1)

DESEO:

Al igual que la emocionalidad, el deseo entre Ernesto y Arturo resulta pueril a la vez que mitificado, pero eso no obsta para que sea frecuente, mutuo y por lo mismo gratificante.

SEXO:

Lo identifican como un elemento aislado y, según ellos, bastante secundario si se lo compara con el componente emocional. Llama la atención la gran cantidad de acuerdos tácitos y expresos que tienen al respecto (detalles prácticos para su ejecución, anuncios, frecuencia, etc.).

Refieren la práctica de su sexualidad como algo difícil y laborioso pero, al mismo tiempo, placentero y gratificante. Es significativo que la frecuencia, intensidad y la iniciativa en este aspecto recae en quien se describe como “menos fogoso” justificándolo con la permanente disponibilidad del otro miembro de la pareja.

GESTIÓN DE LO COTIDIANO

A este respecto se evidencia la gran cantidad de acuerdos expresos con relación al desarrollo del día a día de la pareja (los acuerdos tácitos parecerían tener un lugar secundario para ellos). Los deberes propios de la casa son repartidos equitativamente entre ambos pero es claro qué le corresponde a quién.

OTRA INFORMACIÓN RELEVANTE (PAREJA 1)

ACEPTACIÓN DE SU PROPIA HOMOSEXUALIDAD: De acuerdo a lo relatado por Arturo y Ernesto en la entrevista, ambos aceptan plenamente su orientación sexual. Atrás quedaron las etapas iniciales de duda y ya no se cuestionan acerca de ella.

ACEPTACIÓN POR PARTE DE SU ENTORNO: Las familias actualmente los aceptan, pero en fases iniciales debieron vencer su oposición, en ocasiones bastante fuertes. Si bien en algunos ámbitos (como su comunidad eclesial) lo mencionan sin tapujos, lo esconden en otros como frente a su medio laboral, por miedo a las represalias. No hacen mención a discriminación de tipo social.

DESEO DE INCLUIR LA PARENTALIDAD A LA REALIDAD DE LA PAREJA: Desde una dimensión teórica ven la crianza por parte de una pareja homosexual como algo aceptable e, incluso, bueno, pero desde una perspectiva práctica no consideran que se aplique a ellos, posiblemente porque su proyecto común a largo plazo podría verse comprometido por ello.

PROYECTO COMÚN: Tienen un claro y detallado sueño común a largo plazo. Ese proyecto común es compartido y está fuertemente imbricado con la realización personal de cada uno. Viven como momentos de felicidad el poder ir haciendo aportes personales o comunes a la realización de ese sueño.

PAREJA 2. BETO Y CARLOS

ASPECTOS COGNITIVOS (PAREJA 2)

Cada uno identifica al otro como un interlocutor válido y privilegiado de la vida propia. Cada uno identifica al otro como poseedor de características propias y se las califica como válidas, pero no como deseables para uno. Carlos es un hombre adusto, que difícilmente reconoce un valor en el otro y muchísimo menos la necesidad que él pudiera tener de las cualidades o talentos de su pareja. Beto, en el otro extremo, siendo como es una persona de predominio racional, reconoce en su pareja valores muy positivos (incluso hipertrofiándolos) y le agradece el compartirlos con él. Cuando escucha la poca valoración que de él hace su compañero adopta complementariamente una actitud sumisa, aceptándolos y casi agradeciendo que se los toleren. Se trata de una pareja que identifica más fácilmente los puntos que les generan conflicto que aquellos que facilitan o nutren la relación. El tono mutuo de la relación es más de reprobación que de aceptación y, sin haber entrado todavía en la etapa del litigio, la verdad es que con frecuencia se ven chispazos de descalificación (sobre todo de Carlos hacia Beto).

ASPECTOS EMOCIONALES (PAREJA 2)

Ellos mismos definen su clima afectivo y emocional como tranquilo y estable. La pasión, si es que alguna vez la hubo, claramente no está ahora presente, dando paso a una convivencia serena y cómoda, pero muy poco teñida por la ternura o el cariño.

No podría afirmarse que entre ellos predomine la irritación o el aburrimiento, pero uno se pregunta si esa tendencia a ver sobre todo las dificultades que se les presentan, por encima de las oportunidades o logros que obtienen, no será la antesala de esas otras emociones más negativas.

Es claro el empeño mutuo por ser cada vez más “pragmáticos”, y en ese esfuerzo luchan por desmontar las mitificaciones y ensueños, rompiendo así con el enamoramiento y la ilusión.

Otro objetivo que persiguen es el de ser cada vez “más abiertos y más francos”, lo cual los ha ido llevando paulatinamente a reprocharse abiertamente lo que antes callaban por delicadeza o consideración.

ASPECTOS PRAGMÁTICOS (PAREJA 2)

DESEO:

Bien dice el profesor Linares que el deseo es la antesala del sexo, pero también es la habitación a la que conduce la valoración. En la pareja analizada es claro que se valora poco al otro como la singularidad que es y, por lo mismo, las manifestaciones de deseo escasean. El poco deseo que se manifiesta (al menos por parte de Carlos) es vago e impersonal, lo desatan cosas genéricas como “su acento” y lo hace de un modo muy moderado.

SEXO:

Es evidente como la importancia que Beto le confiere a la esfera sexual es descalificada por su pareja quien afirma que es algo agradable, pero poco importante.

GESTIÓN DE LO COTIDIANO

La vida diaria para ellos parece trascurrir de un modo muy tranquilo siguiendo como regla de oro aquel “*él hace lo que a mí me molesta hacer*”, esto lleva correlativamente a la sentencia tacita de la pareja: “*yo acepto hacer lo que él no quiere hacer*”. Se trata de una decisión unilateral pero no fruto de la negociación, sino más bien del deseo de evitar el conflicto a toda costa.

OTRA INFORMACIÓN RELEVANTE (PAREJA 2)

ACEPTACIÓN DE SU PROPIA HOMOSEXUALIDAD: Si bien cada uno de los miembros de esta pareja acepta plenamente su orientación sexual y se encuentra armoniosamente integrada a su identidad, esta pareja reconoce el impacto que tiene la homofobia internalizada en la dinámica de una pareja. Beto, especialmente, tuvo una pareja que consideraba la homosexualidad una “anormalidad”, se avergonzaba de su orientación y relata cómo la agresión y el rechazo hacia sí mismo se convierte en un rechazo hacia el otro miembro de la pareja homosexual. Esta percepción coincide con la bibliografía de pareja del mismo sexo y en ella puede verse como la conformación de pareja es una de las evidencias más concretas en la confirmación de la orientación homosexual. Ahora bien, no solo el rechazo hacia sí mismo por la condición homosexual repercute en la dinámica y funcionalidad en una pareja del mismo sexo, sino también la gestión cotidiana basada en el ocultamiento, la evitación y la invisibilidad, desde la percepción de los entrevistados, vuelve la relación de pareja insostenible.

ACEPTACIÓN POR PARTE DE SU ENTORNO: Para ambos miembros de la pareja su relación es reconocida por las familias de origen de cada uno. Sin embargo, esta claridad no está dada porque sean introducidos ni presentados como tal, sino porque “poco a poco”, por la frecuencia con la que son vistos juntos, o por la convivencia, la familia va asumiendo la pareja sin que de la relación se hable específicamente. Si bien la convivencia le da una cierta estabilidad y solidez al vínculo como para que sea más fácilmente visibilizado y reconocido por las familias, la relación de pareja, los proyectos, los afectos y, en general, el estado de la relación no es algo que se dialogue o se comparta en el seno de la familia de origen.

DESEO DE INCLUIR LA PARENTALIDAD A LA REALIDAD DE LA PAREJA: Existe el deseo por ejercer parentalidad, tener un hijo e incluir esta dimensión en su proyecto de vida. La pareja lo ha considerado en el pasado; sin embargo, no lo

han realizado aún porque no consideran que tengan la estabilidad económica, ni consolidada una proyección futura de la relación. Un aspecto en este sentido que vale la pena resaltar, es la racionalidad y responsabilidad antepuesta al deseo en este asunto. Se entrevisté cuántas veces la pareja debe haber hablado sobre la parentalidad y la enorme conciencia sobre las condiciones que desean garantizarle al hijo. Es la claridad sobre lo que un hijo requiere, sobre las condiciones que les permitirían el “ser padres” lo que determina su decisión actual en ese sentido, y lo que los lleva a posponer este asunto indefinidamente

PROYECTO COMÚN: Este es un componente en el que se evidencian dificultades en la pareja. Es una pareja centrada en resolver y definir muchas cosas en el presente. Sus recursos se encuentran destinados a intentar sortear “aquí y ahora” las dificultades que se le plantean a la relación. Pareciera que aún no está claro el nivel de implicación y ‘sacrificio’ que “vale la pena” en relación con el vínculo de pareja. La pareja (especialmente Carlos) parece estar aún definiendo qué tanto ‘invertir’ para mantener el vínculo y, por lo tanto, los proyectos comunes, la proyección a unos años y los sueños que los convocan aún se encuentran indefinidos.

PAREJA 3. PEDRO Y DANILO

ASPECTOS COGNITIVOS (PAREJA 3)

Desde las fases iniciales de la entrevista (y relatan ellos desde las fases iniciales de la relación), hay un claro reconocimiento del otro como un individuo independiente y autónomo pero, a la vez, en íntima interrelación. Es decir, se influyen entre sí a la vez que respetan las individualidades. Hay una confirmación serena casi universal durante la entrevista, excepto por pequeños detalles de hiperconfirmación, sin que se llegue en ningún momento la negación del sí mismo. Las diferencias individuales son percibidas como evidentes, en ocasiones las experimentan como escollos de difícil aceptación pero, a la vez, también como complemento de los valores personales de cada uno.

ASPECTOS EMOCIONALES (PAREJA 3)

El clima emocional de la pareja es descrito por ellos como “armonía” más o menos permanente; dicha tranquilidad es interrumpida tan solo por pequeños desacuerdos que solucionan fácilmente cuando pasa la exaltación. Ese clima de armonía es modificado de vez en cuando por momentos de humor o tomadura de pelo que termina por reforzar la armonía basal. Su emotividad serena va dejando, como sedimento, un sentimiento profundo difícil de nombrar pero que describen el uno como “*él es parte de mi vida*” y el otro como “*Él es el viento bajo mis alas*”.

Podría decirse, en conclusión, que desde el punto de vista emocional se trata de una pareja consolidada que ha dejado atrás su fase inicial de enamoramiento y que se adentra en un periodo de plenitud y madurez en el que son ampliamente creativos y se sienten gratificados por el otro.

ASPECTOS PRAGMÁTICOS (PAREJA 3)

DESEO Y SEXO:

Es poco lo que esta pareja habla sobre el deseo y el sexo, puede decirse, parafraseando al profesor Linares, que el amor al estabilizarse estabiliza también el deseo y el sexo. Siendo así el aspecto sexual no ocupa para ellos el primer lugar, sino que antes en su lista de prioridades se encuentran la convivencia armónica y gratificante que llevan, el ámbito laboral y la gestión del proyecto común en el que los hijos son un aspecto primordial.

GESTIÓN DE LO COTIDIANO

Se evidencia como la negociación es frecuente y se deduce del contenido de la entrevista que ellos “*aprendieron a pelear*” y aprendieron a llegar a acuerdos y aplicarlos con efectividad, lo cual les reafirma el clima de armonía familiar que han logrado.

OTRA INFORMACIÓN RELEVANTE (PAREJA 3)

ACEPTACIÓN DE SU PROPIA HOMOSEXUALIDAD: Cada uno de los miembros de esta pareja acepta plenamente su orientación sexual y se encuentra armoniosamente integrada a su identidad. En esta pareja también surgen relatos de experiencias afectivas anteriores, en las que la homofobia internalizada y/o las diferencias en el proceso de aceptación e integración de la homosexualidad a la identidad, son considerados elementos que afectan negativamente la funcionalidad de la pareja del mismo sexo e, incluso, interpretados como causa de “*muchos conflictos*”.

ACEPTACIÓN POR PARTE DE SU ENTORNO: Ambas familias de origen reconocen su relación de pareja, los visitan, tienen momentos de encuentro y son respetados, incluidos y valorados en la vida familiar. Tienen experiencias muy diversas respecto a la aceptación y comunicación de su homosexualidad. No perciben rechazo por haber conformado una pareja homosexual. Si bien, en los contextos laborales su orientación sexual no es información que se anuncie explícitamente y han aprendido a reconocer “*cuándo deben asistir a eventos solos y cuándo acompañados*”; también es cierto que su vida no se oculta, no se explica, se visibilizan como pareja en la calle cuando salen tomados ‘de gancho’ y manejan con mucha naturalidad el entorno social, al punto que afirman que, si bien escuchan muchas historias de exclusión, se sienten “*bendecidos*” porque no les ha sucedido nada de eso.

La propia aceptación de la homosexualidad, así como los contextos laborales que han elegido, han favorecido la percepción de un entorno amable, que los acepta y los reconoce

DESEO DE INCLUIR LA PARENTALIDAD A LA REALIDAD DE LA PAREJA: En esta pareja puede observarse el impacto positivo que tuvo para la pareja la incorporación de la dimensión parental. Para Pedro y Danilo, asumir el rol

cuidador de los sobrinos de Danilo les ha permitido sentir que evolucionan. Pasaron de “pareja” a “familia”. y el rol parental que ejercen les ha permitido consolidarse aún más como pareja. Ya antes de recibir a los sobrinos de Danilo, la pareja quiso adoptar una niña pero, como no fue posible encontrar una vía legal para ello, desistieron de la idea. Consideran que las leyes no necesariamente son consistentes porque la posibilidad reproductiva (engendrar hijos) no está limitada por la orientación sexual, ser padres biológicos les da derechos naturales sobre los hijos, de los que no pueden ser privados por su homosexualidad; sin embargo, no se les permite adoptar (aunque nada les impide ser padres biológicos) por ser pareja del mismo sexo. Consideran que, si bien las prohibiciones legales no son un impedimento absoluto para ser padres, sí están fundamentadas en juicios de valor y discriminación de la diversidad de género. Puede verse cómo la parentalidad es para esta pareja una oportunidad evolutiva, un rol que consolida la conyugalidad y que ofrece rutas de crecimiento. Buena parte de los proyectos a corto y mediano plazo están centrados en la dimensión familiar e incluyen a “los hijos” como parte de la realización de la pareja

PROYECTO COMÚN: Este componente resulta fundamental para esta pareja porque es en él en el que está cifrada la continuidad de la pareja y su potencial evolutivo. La pareja considera que puede permanecer unida en la medida que pueda seguir siendo capaz de definir, alimentar y realizar proyectos comunes. El amor, el respeto y una visión común se constituyen para ellos en los elementos fundamentales y es en ese espacio común en donde las individualidades convergen y encuentran caminos para “*seguir siendo*”.

CONCLUSIONES

Al tratar de describir las características del amor, a la luz de una perspectiva compleja y mediante el ejercicio de entrevistar parejas de condiciones especiales, aparecen de inmediato las tensiones y conflictos propios de la noción de complejidad, como son las dicotomías todo-parte, orden-desorden, unidad-distinción.

En tal sentido, baste resaltar las dificultades encontradas a la hora de clasificar un contenido cualquiera de las entrevistas, ya que una frase, respuesta, idea o comentario, puede de manera simultánea caber en más de una categoría, sobre todo por el contexto y por el lenguaje analógico.

De aquí es válido concluir, de una parte, la aplicabilidad de la célebre frase de Korzybsky(1941) en el sentido que el mapa no es el territorio, y que pese a que los mapas son necesarios y de algún modo se vive en ellos, la realidad siempre es mucho más amplia y, por ello, todo conocimiento es solo conocimiento aproximado.

De otra parte, y como corolario de lo anterior, lo que se dice expresa mucho más de lo que aparece a primera vista. Un aspecto puede entenderse mirándolo de manera directa; o rastreando aquellas cosas en las que se refleja, reproduce, entrecruza o incorpora. Con esta claridad en

mente, un terapeuta puede -a la manera que lo hacía Milton Erickson-, explorar una dimensión a través de una conversación acerca de otra, e ir rastreando interacciones e imbricaciones (por ejemplo, explorar la dimensión emocional valiéndose de aspectos pragmáticos de la cotidianidad, o hablar de la sexualidad teniendo una conversación sobre la comida).

A continuación las conclusiones, según aspectos relevantes producto del análisis cualitativo del contenido de las entrevistas:

Ciclo vital

Habiendo definido como criterio de inclusión que las parejas tuvieran en convivencia desde al menos un año atrás, era presumible (ello se dio) que las parejas entrevistadas, se encontraban en una etapa de plenitud y madurez de la relación. En fase de amor, y no enamoramiento, desamor o litigio.

Parentalidad

Cuando una pareja del mismo sexo se plantea la opción de tener hijos, a través de la adopción o algún otro mecanismo (en una de las parejas asumieron como hijos los sobrinos de uno de ellos), lo hace después de un proceso de reflexión y meditación que no necesariamente se observa en una pareja heterosexual. Al no ser la parentalidad un acontecimiento natural, debe pensarse, reflexionarse y planificarse. Esto hace que, contrario al prejuicio generalizado, una vez se toma la decisión de tener hijos (por la vía que sea), existen menos posibilidades que esa decisión haya sido apresurada o condicionada por aspectos distintos al deseo de ser padres. Como tampoco resulta apresurada o incoherente la decisión contraria de no tenerlos, atendiendo a que las condiciones de la pareja no permiten asumir la parentalidad, como fue el caso de una de las parejas entrevistadas.

Contrario a lo que frecuentemente ocurre en parejas heterosexuales, donde la parentalidad irrumpe sin haberlo decidido, sin que medie un proceso de reflexión, decisión y preparación para la llegada de los hijos. Muchas parejas heterosexuales asumen la llegada de los hijos como una obligación, que los lleva a construir un proyecto común por y para ellos.

Aceptación de la propia homosexualidad

La aceptación de la propia condición sexual y su plena incorporación a la identidad personal, es algo que se da por descontado en los individuos heterosexuales. De hecho, una persona heterosexual no presenta en principio traumatismos para incorporar ese aspecto en lo que define como identitario. No ocurre lo mismo con la persona homosexual, ya que esta no es la condición mayoritaria y, aunque ha habido avances al respecto, culturalmente aún no es del todo aceptada.

La asunción de la homosexualidad en la propia identidad no es un proceso que se lleve a cabo de modo natural y fluido. Por el contrario, está lleno de tropiezos y contratiempos que, de no resolverse, puede generar grandes interferencias en la compleja vivencia del amor.

Se encontró cómo la auto-descalificación de un miembro, es percibida por el otro como descalificación hacia él, ¿Cómo puede valorarme a mí (se preguntaba uno de los entrevistados),

de una manera sana y positiva alguien que se descalifica a sí mismo, en un aspecto de tanta relevancia para un ser humano y para una pareja como es el de la condición sexual?

Aceptación familiar de la homosexualidad

Contrario a lo que desaprensivamente pudiera pensarse, la aceptación por parte de la familia del compañero de una persona homosexual, no resulta un acontecimiento trascendental y no tiene gran implicación o efecto sobre la relación de pareja.

La visibilidad en el contexto familiar del otro, es vista como posible e incluso deseable, pero definitivamente no como definitiva. Esto puede guardar relación con el hecho de que los ritos sociales de consolidación en parejas del mismo sexo son aún escasos, y el contexto social (incluyendo la familia), no define ni acepta todavía con claridad un lugar y un rol para estas parejas.

Además, quizás tenga que ver con que casi nadie espera tener un hijo o hija homosexual, de modo que esta realidad, en un comienzo, resulta contraria a lo esperado. En consecuencia, la persona homosexual con frecuencia ha debido construir su identidad en contra de las expectativas que sobre ella tenían sus padres.

Importancia de lo laboral

En las tres parejas objeto del estudio, se concede mucha importancia al contexto laboral. Es grande el valor que se otorga al éxito en el mundo del trabajo y muchos de los esfuerzos se concentran en esa esfera. Es probable que esta hipervaloración del éxito en el trabajo esté relacionada con la necesidad de reconocimiento social, así como también con los esfuerzos para autoafirmarse en el contexto social.

Importancia de lo sexual

Contrario a uno de los mitos que existen respecto a las parejas homosexuales, la esfera sexual no aparece como un aspecto sobrevalorado, o al que se otorgue un lugar de excesiva importancia. El disfrute sexual aparece como una consecuencia del bienestar en otras esferas, primordialmente la que tiene que ver con el reconocimiento y la valoración del otro, así como también la capacidad de construir acuerdos. Adicionalmente, se encontró que lo sexual no es utilizado como mecanismo de resolución de conflictos.

Importancia de la construcción de acuerdos

El proceso de construcción de acuerdos (que en la categorización utilizada hace parte de la subcategoría *gestión cotidiana* en el componente pragmático del amor complejo), está presente en todas las parejas. Decisiones aparentemente intrascendentes (como si tener o no sexo y de qué manera, si salir o no a determinados lugares, si cogerse de la mano o no en ciertos contextos, que decir o no decir delante de otros); son objeto de conversaciones prolongadas y grandes debates, que, de alguna manera, privan a la pareja de espontaneidad en lo cotidiano. Sin embargo, eso mismo quizás la dote de mayor sensibilidad para estar atenta al reconocimiento y la valoración del otro.

Es probable que la necesidad de construir acuerdos de forma permanente esté relacionada con la ausencia o, al menos, menor cantidad de figuras disponibles para modelar su relación de pareja. Existen hoy en día algunos programas de televisión, bien novelas bien comedias, donde se muestran parejas del mismo sexo que reconocen abiertamente su condición. Sin embargo, los referentes a partir de los cuales modelarse siguen siendo significativamente menores, en comparación con las parejas heterosexuales.

APORTES AL MODELO CONCEPTUAL UTILIZADO PARA EL ANÁLISIS

Definir el amor como complejo en parejas del mismo sexo, y hacer el ejercicio de proponer algunas de las categorías que lo componen, es un primer paso para caminar en una dirección distinta a la tradicional. Las concepciones clásicas, o bien reducen el concepto de amor circunscribiéndolo a aspectos relacionados con la atracción física, el deseo o la idealización -asimilándolo a lo romántico-; o bien lo dejan como un concepto abstracto y vago, susceptible de infinitas interpretaciones y definiciones, e imposible de utilizar de modo claro.

En ese orden de ideas, las componentes propuestos por J.L Linares, y utilizados como categorías en esta investigación, sirven como carta de navegación para transitar por la ruta del amor, permitiendo que afloren; y, consecuentemente, se incorporen en la concepción del amor, aspectos que lo constituyen, y que de otro modo pasarían desapercibidos.

Las categorías propuestas no son las únicas posibles. Caben otras mil posibilidades y, seguramente, ni con todas ellas se abarcaría la complejidad del amor. Sin embargo, las enunciadas por el Profesor Linares son una excelente aproximación, aunque ellas no son puntos de llegada, sino de partida que evocan, provocan e incitan a la creación y construcción de otras categorías que las amplíen y complementen, transitando en dirección inacabable cada vez de mayor complejidad.

Bajo la perspectiva de un modelo no-acabado, después de analizar las entrevistas, se considera deseable ampliar y enriquecer el modelo del amor complejo, de manera que entre sus componentes puedan incorporarse conceptos adicionales, y avanzar hacia la comprensión del todo relacional, con la aparición de propiedades emergentes.

En consecuencia, se sugiere a la definición de amor complejo en parejas del mismo sexo, la adición de las siguientes categorías:

La primera, que en realidad no es una categoría, sino una sub-categoría dentro de la dimensión cognitiva, es la "Autovaloración". Cuando se habla de autovaloración se alude específicamente a la aceptación de la propia condición sexual, pero también en un ámbito amplio a la aceptación del sí mismo como persona valiosa, significativa y digna de ser amada. De faltar esta autovaloración difícil sería obtener el aprecio de los demás, y aún en el supuesto que en los demás existiera ese aprecio, el individuo no lo reconocería como tal.

La segunda categoría a incluir podría denominarse "Proyectos Comunes". Se incluirían todos aquellos aspectos que dan cuenta y materializan la pareja como un todo mayor. Pondría de

manifiesto la dimensión de lo soñado, lo esperado y por lo que se lucha, como un componente importante en la vida de una pareja.

Todos los individuos entrevistados, hablan de la pareja como un tercero, quizás no con la profundidad del absoluto relacional planteado por Caille (2009), pero sí poniendo de manifiesto que, para ellos, el ser pareja es algo que va más allá de las características de cada uno por separado. Es decir, que no se reduce a la suma de los intereses, expectativas, deseos, ideas de futuro o sueños individuales.

En la mayoría de las parejas heterosexuales, lo anterior se fusiona con la dimensión parental, en las parejas del estudio la fusión "*parejidad*" y parentalidad no necesariamente se da. En una de las parejas, ese proyecto común está en el contexto laboral; en otra, son los hijos y, en la otra, la dimensión espiritual-religiosa y de servicio a los demás, es lo que constituye el proyecto común.

Es claro que, en todas, el sueño compartido es un elemento que cohesiona y da sentido a la pareja, haciéndola trascender.

Un aspecto de enorme importancia que se encontró en todas las parejas estudiadas, y que fue difícil ubicar dentro de las categorías iniciales, fue el concepto de *crisis*, entendida como la oportunidad para poner a prueba y consolidar a la pareja. La crisis emergió como una situación que desborda la mera resolución de conflictos o gestión de lo cotidiano. Se hacen patentes elementos que conectan el reconocimiento, la valoración y el estado afectivo, urdiendo una trama rica y compleja, donde la pareja se hace más clara y sólida a través de la resolución de la crisis.

COMENTARIOS FINALES

Existen muchos juicios de valor en torno a la funcionalidad y singularidad de las parejas de un mismo sexo. Muchos de ellos inexactos, otros francamente erróneos, y todos ellos nocivos. Si bien el número de casos analizados es reducido para lograr derribarlos totalmente, los autores esperan haber contribuido para debilitarlos.

Finalmente hay que decir que la investigación se planteó como descriptiva y limitada; por lo mismo, sus conclusiones no son generalizables. Para hacerlo, sería necesario replicarla con más casos y en otros contextos.

El aporte tiene que ver, sobre todo, con haber incursionado, como intento exploratorio, en una realidad vasta y compleja, que ha de ser estudiada en profundidad por equipos multidisciplinarios, a través de investigaciones ambiciosas que logren superar las limitaciones que la presente ha tenido.

BIBLIOGRAFIA

1. Alonso, L. E. (1995). Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado J.M. y Gutierrez J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (págs. 225-240). Madrid. Síntesis.
2. Bonilla, D. (2010). Parejas del mismo sexo en Colombia: tres modelos para su reconocimiento jurídico y político. En *Anuario de Derechos Humanos* 2010. (págs. 183-200). Bogotá.
3. Boscolo, L. y Bertrando, P. (1996) *Terapia sistémica individual*. Buenos Aires. Amorrortu.
4. Brown, L. S., & Zimmer, D. (1986). An Introduction to Therapy Issues of Lesbian and Gay Male Couples. En Jacobson, N. S. , & Gurman, A. S. , *Clinical Handbook of Marital Therapy* (págs. 451-468). New York: Guildford Press.
5. Caille, P. (2009): *Uno Más Uno Son Tres : La Pareja Revelada A Sí Misma*, Barcelona. Paidós.
6. Campo, C y Linares, J.L. (2002) *Sobrevivir a la pareja*. Barcelona. Planeta.
7. Ceberio M. y Serebrinsky H. (2005). Amor, desamor y psicopatología. Entrevista a Juan Luis Linares. En *Perspectivas Sistémicas*. (No. 89. Nov. 2005)
8. Giraldo, C. (2006). Historias en construcción hacia una genealogía de la homosexualidad en Colombia. En Serrano J.F., (Ed.). *Otros cuerpos, otras sexualidades*. (págs. 54-68) Bogotá. Instituto Pensar.
9. Hernández, R. C. y Baptista P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª. Ed.) D.F., México. Mc. Graw Hill Interamericana.
10. Jacobson, N. S., & Gurman, A. S. (1986). *Clinical Handbook of Marital Therapy*. New York. Guildford Press.
11. Korzybski, A. (1941) *Science and sanity: an introduction to non-aristotelian systems and general semantics* (2ª Ed.) Brooklyn, New York, USA: Institute of General Semantics. Consultado a través de <http://www.rodsmith.org.uk/alfred-korzybski/science-sanity%20-%2000008.htm>
12. Linares, J. L. (1992) *Identidad y narrativa. La terapia familiar en la práctica clínica*. Barcelona. Paidós.

13. Linares, J. L. (2000). ¿Acaba la historia en el posmodernismo? Hacia una terapia familiar ultramoderna. En *Perspectivas Sistémicas*. (No. 71. Mayo-Junio. 2002.
14. Linares, J. L. (2002). *Del abuso y otros desmanes. El maltrato familiar, entre la terapia y el control*. Barcelona. Paidós.
15. Linares, J. L. (2010). Paseo por el amor y el odio: la conyugalidad desde una perspectiva evolutiva. En: *Revista Redes*. Número 23. Julio 2010.
16. Maturana, H. (1991). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile. Oceano.
17. Maturana, H. (1995) *Desde la biología a la psicología*. Santiago de Chile. Universitaria.
18. Mondimore, F. M. (1998). *Una historia natural de la homosexualidad*. Barcelona. Paidós.
19. Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona. Gedisa.
20. Morin, E. (2010). *Mi camino, la vida y obra del padre del pensamiento complejo*. Barcelona. Gedisa.
21. Navarro, J., y Pereira, J. (2000). *Parejas en Situaciones Especiales*. Barcelona. Paidós.
22. Navarro, P. y Díaz, C. (1995). Análisis de Contenido. En Delgado, J.M. y Gutierrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (págs. 177-224). Madrid. Síntesis.
23. Soriano, S. (2000). Parejas del Mismo Sexo. En Navarro, J. y Pereira, J. , *Parejas en Situaciones Especiales* (págs. 19-42). Barcelona. Paidós.
24. Stendhal, (2000). *Rojo y Negro*. Barcelona. Lumen
25. Stierlin, H. (1994). *El individuo en el sistema. Psicoterapia en una sociedad cambiante*. Barcelona. Herder.